Un concierto que no olvidaré

Por: Abdias Morla

Intentar resumir un evento como el acontecido el pasado 22 de Noviembre no es una tarea sencilla, pero trataré de ser lo más objetivo posible.

Desde tempranas horas del viernes 21, comenzó la preparación. Decenas de personas comenzaron con las instalaciones de toneladas de equipos: tarimas (la principal de 40' x 40'), equipos de sonido (16 bocinas, 8 subwoofer, una consola de 48 canales) y de luces (120 pares, 2 perseguidores, etc.). Todo para tratar de llevar el mejor evento posible. Todas estas brigadas trabajaron hasta altas horas de la noche, intentando dejar todo lo más avanzado posible. Y así fue.

Finalmente llegó el día esperado. Para el mediodía los equipos de sonido y luces recibían las instalaciones finales. Los técnicos de PETRA arribaron cerca de las 12:00 m. y comenzaron a probar todo. El "sound check:, programado para las 2:00 p.m. comenzó con hora y media de retraso. Los nervios nuestros comenzaban a correr. Para las 5:30 p.m. ya PETRA había concluido su chequeo, pero faltaban dos agrupaciones más. 6:30 p.m. y aún no comenzamos. Para esta hora, cientos de personas ya habían ingresado a la Fortaleza, y cientos más estaban en fila para entrar. Se percibía en el aire que algo iba a suceder esa noche.

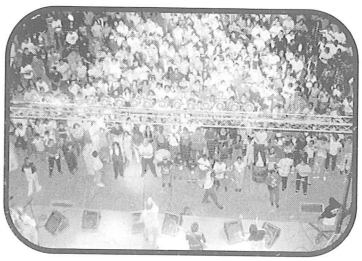
Ya eran las 7:30 p.m. cuando las primeras notas comenzaron. Carpenter Tools tuvo la oportunidad de abrir esta noche tan especial. "Shine" fue su primera selección. "Jesus is alright" fue sin lugar a dudas las más celebrada por el público. Este grupo nos sorprendió gratamente: su calidad musical y vocal es muy buena, y su dominio en escena también. Amén de su carácter humilde y su sentido de ministerio.

Israel & Moisés siguieron, e hicieron lo que saben hacer, y a lo que nos tiene

acostumbrados. A lo largo de cinco magníficas interpretaciones lograron no sólo el aplauso del público, sino también integrarlo en la alabanza. Tan excelente fue su actuación, que miembros de la agrupación PETRA externaron comentarios de elogios hacia ellos, llegando a decir que se oían igual o mejor que el grupo secular "Boyz II Men". Especial atención tuvo la canción "Amigos", que es nuestra preferida. Y que de los músicos? Estos muchachos que se desplazaron desde San Pedro de Macorís, ejecutaron a la perfección. No tiene que envidiarle a ninguna banda que hayamos escuchado. Y el coro? Grandioso!!! Los Hnos. Viloria se las traen.

Para las 9:00 p.m., el público clamaba por PETRA, mientras la banda hacía su entrada. John Schlitt, Pete Orta, Kevin Brandow, Lonnie Chapin y Louie Weaver comenzaron su presentación interpretando "Enter In", y por hora y media estuvieron sin parar cantando sus más conocidas canciones. Cuán grande fue nuestra sorpresa al ver gran parte de la asistencia coreando las canciones.

"Praying Man", "Dance", "Lord I Lift Your Name On High", "Be of Good Cheer", "Beyond Belief" fueron algunas de las canciones que recibieron gran aceptación del público. Para las 10:30 p.m., el concierto llegaba a su fin, no sin antes recibir el llamado hecho por el Sr. Schlitt. Y con ello, "Break-In the Rules" (Un chance en las reglas" llegaba a su fin. Sin lugar a dudas, esta noche quedará grabada en la historia de la música cristiana.



Lo que no se vio: Durante la presenta-ción de PETRA, el guitarrista Pete Orta, estuvo tocando bajo una fiebre altísima. Debido a esto, la actuación de PETRA tuvo que recortarse un poco, y fue esta la razón para que no cantasen en español.

La camaradería de las tres bandas, quienes compartieron juntos dentro de la Fortaleza. Realmente no había distinción entre ellos; más bien un mismo Espíritu.

El gran esfuerzo realizado por el Ing. Carlos Pellerano, para llevar un sonido y luces de primera. Creemos que lo logró. El trabajo desarrollado por la compañía VIP Proteccion Services, quienes velaron por la seguridad y el orden del evento, cuyo resultado fue visible: ningún tipo de desorden. Gracias a ellos, en especial a su director Samuel Alaniz.

Lo que estuvo mal:

El retraso en la hora de inicio.

Algunos inconvenientes en la puerta, a la hora de validar las taquillas. Aunque fueron mínimos, no debieron pasar.

Nuestras conclusiones:

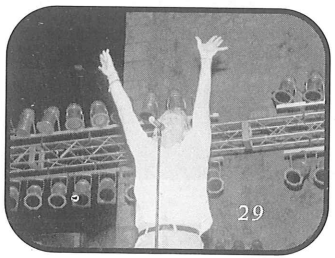
Es posible alabar a Dios y tener un buen tiempo con este tipo de música. Once conversiones y varias reconciliaciones son una prueba de ello.

La juventud cristiana necesita y merece actividades de este nivel, donde puedan llevar a sus amigos no creyentes, sabiendo que encontrarán un evento seguro, de calidad, y un mensaje directo.

El deseo de poder mejorar y de hacerlo mejor la próxima vez.

Es nuestra esperanza, que aquellos que fueron, quedaran con dos impresiones en su corazón.

1ro. Que a pesar de algunos inconvenientes, hayan podido percibir el esfuerzo realizado para que pudiesen presenciar un concierto único, seguro y de calidad.

2do. Que a pesar de los diferentes ritmos interpretados (pop, baladas, rock, alternativo) se haya sentido el mensaje de Dios en cada grupo, en cada interpretación.

Nos queda solamente decir, que nos veremos en Door '98..... y quien sabe si antes!!!!